

Adelante.

PERIÓDICO DE CIENCIAS, ARTES É INTERESES MATERIALES.

Sale todos los Jueves y Domingos.

Precio de suscripción.—En Salamanca, 5 reales al mes, 14 trimestre.—Fuera, 17 reales trimestre. || Anuncios.—Gratis á los suscritores.—Un real á los no suscritos, no pasando de 20 líneas.

Los hijos de Adán.

Dícese que Sócrates tenía un diablillo ó espíritu familiar, y ¿quién no lo tiene? A los diez y siete años aparece bajo la ideal y vaporosa forma de una muger, que como esclama mi amigo Campillo:

Azucena parece temblorosa
Que dá su adios al moribundo día,
Onda de incienso que flotando sube,
Lejana estrella sobre blanca nube;

pero como no todos somos Sócrates, ni filósofos, nuestro héroe toma múltiples y sucesivas formas; con los años desaparece el diablillo de la muger, y á unos aqueja el diablillo del oro y á otros el de los opeles, sino es que ambos á la vez no se apoderan del flaco corazón humano. Mi diablillo, lector benévolo, es una taza de café: sér hirviente, dulce, aromático; que me transporta de la tierra al cielo, de las tinieblas á la luz, del abismo á la cumbre; él me inspira vagos anhelos, fantásticas ideas, sentimientos desconocidos; puebla el espacio, galvaniza los muertos, llena el vacío, dá realidad á las sombras; en el breve círculo de la taza veo el epílogo del universo, cual si en su centro gravitasen con inmensa pesadumbre el infierno, la tierra y el paraíso. Y al través del líquido fascinador, admiro, como por el diáfano cristal de un mago, la humanidad entera con sus celestes aspiraciones y sus groseros instintos, flotando entre confusos recuerdos é indefinidas esperanzas.

Mas, oh lector, acércate, acércate al líquido hechizado y mira. ¿No ves? ¿Qué gentes son esas, á donde van en tropel, qué buscan con tanto anhelo? ¡Ah hoy habla el salvador de la patria, hoy habla el hombre! La cuestión es árdua, interesante, ¿á quién no interesa el dinero? Se trata de aumentar los impuestos y dicho está que el orador es de la oposicion. Los Demóstenes del día son como los antiguos arietes, escelentes para el ataque, pero inútiles para la defensa. ¿Cuál resuena su voz entre los aplausos de la multitud, qué apóstrofes tan agresivos, qué rudas recriminaciones, qué envenenados sarcasmos, qué fervientes trasportes! Sus ojos despiden llamas, sus labios torrentes de arrolladora elocuencia, Salió derrotado en la votacion, pero ¿qué importa, si hizo un discurso incomparable y tuvo mucho público y muchos aplausos! Estraida la quinta esencia de su brillante improvisacion, se deducia que los contribuyentes necesitan el dinero, pero los gobiernos no. ¿Será esto

exacto? Lo ignoro; pero el público en mayoría inmensa lo acogió como una verdad incontrovertible. Es fama que andando el tiempo, ó describiendo círculos el globo, como diria un ilustre poeta, el orador fué ministro; y al público, que ya no le aplaudia, llamaba las masas, que si ante fueron para él de blanda y dócil arcilla, entonces le parecían de duro y frío mármol.

Pero la decoracion cambia; y á nuestros ojos aparece un jóven, casi un niño; se encuentra en una de esas épocas de la vida en que segun la espresion de un elocuentísimo escritor, el hombre se halla como el dios Término, en la linde de dos heredades pero que ninguna le pertenece. Lee un manuscrito en tono de melancólica canturia; parece el genio de la soledad, exhalando dolientes y misteriosas armonías. ¡Pobre poeta! ya comienza su triste peregrinacion. Mientras sus amigos se entregan á los tumultuosos placeres de la juventud, él tiene goces mas puros, su vida es su pensamiento; todo lo grande, todo lo generoso, halla eco en su corazón; pero al descender de las santas regiones del espíritu, de los místicos aromamientos de la inteligencia, ¿qué encuentra en torno suyo? Una sociedad egoista, que ha sido perfectamente caracterizada al pintarla arrodillándose ante una moneda de oro que brilla entre nubes de incienso, y oyendo una voz imperiosa que grita: *Ese dios adorarás*. Una sociedad egoista, fria como el hielo y dura como los pedernales; que se mofa de lo que no entiende, y que cuando mas dice: F. no es tonto; ó como cierta patrona de una casa de huéspedes: ¡Ah, el señorito es poeta, hace calendarios. El niño llega á hombre, y la historia tal vez le llamará Fr. Luis de Leon, Quevedo ó Quintana. ¡Oh! Para los tres tuvieron sus contemporáneos grillos y calabozos; casi al cumplirse trescientos años de la muerte del primero, le erigirán una estatua, para el segundo no ha llegado la época de la justicia, y si adornaron las sienes de Quintana tardios laureles, quizá lo debió, mas que á su mérito eminente, á la vanidad de un partido político, que en él personificaba su apoteosis.

Pero allí vá una muger cubierta con un velo, como la estatua de Empédocles, por lo cual en su fisonomía no pueden entreverse sus intenciones, aunque algunos las adivinen. Si la observamos detenidamente unas veces nos parecerá una reina y otras una torpe me-retriz. De cuando en cuando se para y hace apuntes en un libro de memoria. El viento ha descubierto su rostro y podemos contemplarle á nuestro gusto. Sus facciones revelan

lo astuto de la zorra, lo fuerte del león, lo magestuoso del águila, lo traidor de la hiena y lo grotesco del orangutan. Si habla: su voz tiene lo persuasivo del ruego, lo satánico de la maldicion, lo cruel del sarcasmo, lo festivo del chiste, lo apasionado del amor y lo estrepitoso del aplauso. Como la Fama de la antigua mitología tiene muchos ojos y muchas lenguas, por eso lo ve todo y todo lo dice. Sus movimientos ya son bruscos, ya mórbidos, ya descompuestos, ya elegantes, ya rudos, ya flexibles. Es madre y por consiguiente ha sufrido profundos pesares, muchos de los que le deben la vida, luego que los ha elevado á cierta altura, no solo la atormentan con su ingratitud, sino que como el emperador romano, llevan el delirio del crimen hasta el parricidio. Suele aficionarse á un nombre propio, y lo repite sin descanso, y las muchedumbres lo aprenden de memoria, no por lo que en si valga, sino por haberle oido muchas veces. Todos la saludan al pasar; algunos la temen, muchos la halagan, para ninguno es indiferente. Unos la entregan billetes de teatro, otros sellos de franqueo, libranzas, anuncios, comunicados, poesías y artículos diversos. Todo lo recibe, aunque no todo lo destine para su uso. Está muger extraordinaria se asemeja á la eternidad, porque jamás devuelve lo que una vez devora; mas ¡oh flaqueza! la muger extraordinaria tiene horror á la palabra *depósito*, é igual antipatia manifiesta á otras como á las de *denuncia y recogida*, aunque á veces se deleita armando escándalo con la primera. Pero, lector amigo, puesto que lo has adivinado, para que he de decirte que esta muger ilustre, que esta dispensadora de la inmortalidad, que este sér multiforme es la *Prensa periódica*?

(Se continuará.)

M. VILLAR Y MACÍAS.

REVISTA UNIVERSITARIA.

I.

Al fin llegó el día en que debemos presentarnos orgullosos y con la frente erguida á defender la escuela en donde aprendimos á estudiar, en donde escuchamos los principios de la ciencia que manaban de bocas elocuentes, de donde hemos extraído sino la sabiduría, hija de la verdad y madre de la civilizacion, por lo menos un amor indefinible hácia ella y una aversion profunda al error y la ignorancia.

Alzamos nuestra voz y la alzamos muy alto al ver pasar en grandioso cortejo por delante de

nuestros ojos las respetables sombras de nuestros antepasados. No tiembla la mano al tomar la pluma para escribir su historia: solo se estremeció la del vil adulador cuando trata de inmortalizar á un infame, á un tirano.

Y ¿cómo no hemos de acordarnos de nuestra madre cuando nos ocupamos de desempolvar antiguas crónicas y olvidados manuscritos para restaurar el nombre de nuestra patria, de esta ciudad que vivió la vida de su escuela y se ciñó los laureles que ella conquistara? Y ¿cómo no hemos de trasladar á las columnas de nuestro periódico no solo las gloriosas memorias que de ella se conservan, sino tambien las gratas impresiones que hicieron en nuestra alma y la admiracion y pasmo con que se pronuncia y oye el nombre de Salamanca en todos los paises del globo, menos en nuestros hogares?

Ya es tiempo que nuestros amigos y hermanos sepan lo que merece el sitio en donde respiran, en donde tal vez vieron por primera vez la luz del sol. Y unirán su voz á la nuestra y despreciando la insidiosa envidia que envenenó sus corazones y saliendo al fin del letárgico sueño en que se hallaba sumido su espíritu tendremos á los que por fomentar poblaciones menos dignas se elevan hasta el pie del trono para crear tempestades contra nuestra patria, para encender los rayos con que tal vez intentan destruirla.

Gloriosa y envidiada fué la vida de los sabios que la dieron tanto esplendor; mas gloriosa será la del que hoy logre elevarla al estado en que la vieron nuestros padres.

II.

Hemos dicho que hay sabios en nuestra patria y para convencer á todos de la verdad de esta asercion no necesitaríamos mas que enumerar los nombres de algunos de los maestros que hoy se hacen admirar por los pocos que buscan la ciencia en esta escuela. Nombres ilustres saldrían de nuestra pluma, sino temiéramos ofender su modestia; nombres dignos de figurar en mas ilimitado espacio, de tender mas atrevido vuelo, de hacerse respetar y admirar hasta de los mismos que hoy juzgan un bien no conocerlos. Pero ¿dónde puede brillar mejor el sabio que en el mundo de la ciencia? ¿qué mejor sitio puede ocupar que el que dejó otro sabio ante quien hoy se arrodilla la ignorancia y alza en su loor la poesía magníficos cantares?

No hace muchos años que niños escuchábamos con religioso silencio las sublimes y sentenciosas frases del desgraciado Dávila: á su voz varonil se alzaba á nuestros ojos un espectáculo sorprendente: la naturaleza le obedecía, y veíamos desfilar todos los seres de la creacion. Según él la historia natural no era una simple clasificacion científica: «era la gran revista que el hombre, rey del mundo, pasaba á todo lo que tenia bajo su dominio para conocer la estension de su poderío y la fuerza de voluntad del que lo habia creado».

Tambien oíamos no ha mucho la palabra de Valle: y aunque la rigidez de sus doctrinas le hacia intolerante, y su clasicismo un tanto ageno del siglo que le escuchaba, fué admirado hasta por sus enemigos, fué comprendido hasta de la gente mas ignorante ó estúpida. La claridad y pureza de su lenguaje, la grandeza y justa coordinacion de sus ideas y la inmensa erudicion y sabios principios que salían de su boca cual un torrente inagotable, le hacian considerar como un gran literato: ¡lástima que su critica como la de Luzan y la de Hermosilla, fuera tan apasionada! La rigidez clásica ve con claridad los defectos; pero helando con su fria lógica el sublime fuego del genio, no puede encontrar el manantial de bellezas que de él brota: por eso las medias son los Homeros de semejantes Aristóteles. Hoy no conoceríamos á Milton si Adisson le hubiera juzgado de este modo.

III.

Pero ya desaparecieron estos sabios y con ellos otros de no menor consideracion, despues de depositar en nuestra mente el germen de la ciencia. Sin embargo el mundo marcha; á una gene-

neracion sucede otra, sino mas digna de perpetuo renombre mas deseosa de popularizar la ciencia. Zorrilla brota como azucena silvestre de la tumba de Larra. Las ideas se propagan como las plantas: cae la semilla: la tierra la acoge en su seno; el sol la fecundiza y el suelo se cubre de verdura y flores. Los sabios son los reyes de la humanidad: y como reyes no bien desaparece uno en brazos de la muerte otro ocupa su trono y se ciñe la corona del genio.

Hoy mismo vemos por primera vez en las cátedras de nuestro instituto á una persona que hace muchos años merecia ocupar tan codiciado puesto. El Sr. D. Camilo Alvarez de Castro, uno de los sacerdotes mas capaces de dirigir la juventud, ha sido honrado con tal distincion, honrando al mismo tiempo con su sabiduría la escuela en cuyo seno ha entrado.

VARIEDADES.

—El último Domingo celebró

la acreditada sociedad de recreo y enseñanzas, *La Salmantina* su primera funcion extraordinaria con *La trenza de sus cabellos*, drama del Sr. Rubí, y una Cavatina de la ópera Ernani. El drama estuvo bonitamente egecutado, y el público manifestó mas de una vez su satisfaccion con ruidosos aplausos.

La señorita Pascua, bien, muy bien; un poco mas de viveza en el acto tercero, que espresara lo exaltado de una imaginación loca, y el papel de Doña Inés estaba cumplidamente caracterizado.

El Sr. Martín Benito tampoco dejó nada que desear en la interpretacion del suyo. ¡Lástima que su voz no se preste á esa clase de papeles! El Sr. Calama, feliz. Siempre que se le encomiende el desempeño de un papel de carácter sosegado, dulce y simpático como el del Doctor, el Sr. Calama está en su cuerda, en su propio carácter, y no puede ser menos que se luzca; le faltó sin embargo alguna variedad mas en la accion, y la gravedad peculiar del personaje á quien representaba. El Sr. Leiva mal, pero no fué culpa del actor, sino del director. El papel del Conde no era ni con mucho para el Sr. Leiva, ni su carácter, ni sus precedentes en la escena se lo permiten. Acostumbrado á escitar la hilaridad, no es apto para escitar el sentimiento; y el público por otra parte acostumbrado á reir y celebrar las gracias del Sr. Leiva, no se presta, no es posible que se preste á que Leiva le haga llorar. Sentimos que un actor de primer orden en la *Salmantina* se esponga á merecer estas censuras por el poco acierto en la distribucion de papeles. Los demas personajes bien caracterizados.

El decorado... no comprendemos que significaba la decoracion de los dos primeros actos que era un salon, amueblado como un salon, y sin embargo el fondo representaba la vista de una ciudad. No era un salon! Pues estaba demas el mueblage de sillas, de mesas etc. Las demas estuvieron hasta elegantes, sobre todo la galería del Ernani. Y ya que llegamos al canto del Ernani concluiremos.

La señorita Santos cantó muy bien, estuvo muy afinada, muy natural en la accion, y se presentó muy linda y con mucha dignidad. El público la aplaudió varias veces con justicia. Una pregunta. ¿Por qué criticamos con rigor á unos aficionados? Porque la escena es un arte, y un arte muy digno, y ante todo la dignidad del arte. Porque quien considere á los socios de *La Salmantina* como meros aficionados, les hace poca justicia. Es verdad que no trabajan de oficio, pero tambien lo es que vendrán pocas, muy pocas compañías á nuestro teatro que puedan competir con *La Salmantina*. Una consideracion inmerecida es un insulto, y los socios de que hablamos se han puesto á mucha altura para que hayan menester tales consideraciones. Su reputacion en las tablas está bastante bien afirmada para poder basar sobre ella la advertencia de sus faltas que siempre serán el lunar de la fabula. En eso justamente se distingue de todos este

Liceo, y las censuras que nos inspire, bien al contrario de cualquiera otra sociedad de este género, debe interpretarlas en nosotros como el mas sincero y cordial parabien.

— Nos escriben del Barco de

Avila. «Una noticia tengo que dar á VV., y es, la absoluta necesidad que aqui tenemos de dos ó mas abogados, pues aunque hay varios, ninguno ejerce su profesion, por lo que todos los asuntos civiles y criminales tienen que salir fuera del Juzgado, lo que origina graves trastornos á las partes interesadas. Si VV. lo creen conveniente, pueden anunciarlo en su apreciable periódico con el epigrafe *buen momio*, que sin duda lo es. pues no deja de haber negocios.»

—Hoy tendrá lugar en el teatro

de esta Ciudad una funcion lírico-dramática ejecutada por nuestros compañeros á fin de aumentar con sus productos la cifra de nuestra suscripcion para el *buque de guerra escolar*. Todos los buenos patriotas, todos los que tengan un corazon capaz de contener un altar consagrado al culto de la Diosa Patria, comprenden que tienen un nuevo deber desde que han leído estas líneas. A juzgar por la diligencia, es poco, por la ansiedad con que han sido solicitadas todas las localidades debe esperarse una concurrencia estrañamente numerosa. ¿Qué mucho, si se trata de un pensamiento que se encamina al rápido y seguro engrandecimiento de España, y se trata en una poblacion que como Salamanca ha demostrado con sobrada evidencia que antepone el amor patrio al amor de su gloria, de su idolo, de su adorada Universidad, que es como si dijéramos, de su vida, de su espíritu?

Hemos tenido el gusto de ver un ensayo á nuestros amigos, y creemos que el público quedará satisfecho de sus talentos como de su afan porque todo contribuya á pagarle su desprendimiento con lo ameno de la funcion. Y aqui deberíamos hacer punto, si no nos creyéramos obligados por nuestro honor á felicitar, como felicitamos, á las lindas y entendidas jóvenes que con tanta amabilidad se han prestado á alentar á nuestros compañeros con su envidiable cooperacion.

—FERIA EN SALAMANCA.— El Do-

mingo 18 del corriente dió principio la que esta capital celebra con el título de *Feria de Marzo*. El tiempo está hermosísimo y apesar de eso se ha presentado poco ganado en el mercado. Pero no lo estrañamos, pues es bien sabido, que hasta los dos ó tres dias últimos no acostumbran á venir los compradores y vendedores, que se espera sean en bastante número atendido el buen temporal y lo poco concurrida que ha estado la de Zamora.

En cambio de Valladolid han venido bastantes comerciantes con géneros de seda y quincalla, y los Valencianos se han establecido en sus acostumbradas tiendas de campaña. Deseamos á todos mucha venta y cuantiosas ganancias.

—Movimiento en el personal

del Profesorado del Instituto de segunda enseñanza de esta Capital.

Trasladado el Doctor D. Manuel Caballero por Real orden de 6 del actual de la Cátedra de Religion y Moral de este Instituto á la de Lengua francesa que obtuvo en virtud de oposicion por Real orden de 22 de Enero de 1847, ha tomado posicion de la referida Cátedra el 15 del corriente, habiéndose encargado el Doctor D. Camilo Alvarez de Castro, Profesor de Religion y Moral en la Escuela normal Superior de Maestros de esta Capital en virtud de lo dispuesto en el artículo 6.º de la Real orden de 30 de Agosto de 1838 de la vacante que ha producido la traslacion del Sr. Caballero: damos el mas cumplido parabien á los alumnos de estas asignaturas, pues con Maestros tan aventajados, lograrán recoger abundantes y sazonados frutos en la enseñanza, y nos felicitamos á nosotros mismos porque el buen nombre de las Escuelas depende de la buena reputacion de los Maestros.

—Variaciones ocurridas en el

Profesorado de 1.ª enseñanza de esta provincia.

En 9 del actual fué trasladada por el Sr. Rector Doña Josefa Santos Martín, Maestra de la escuela de niñas de Santibañez de Bejar, que ob-

tuvo por oposición, á la de igual clase y categoría de Cepeda.

En el día 16 del mismo ha nombrado dicho Señor Rector á los Maestros siguientes: á D. Andrés Cambon para la Escuela de Bermellar, con 2.000 rs.; á D. Francisco Moro para la de Villares de Yeltes, con 1.800; á D. Estanislao Huebra para la de Vilvis, con 500; á D. Gerónimo Paniagua para la de Forfoleda, con 1.400 y á Don Andrés Guja, para la de Encinas de Abajo con 1.400: todas estas Escuelas son elementales incompletas y tienen además del sueldo casa y retribuciones.

Asimismo han sido nombradas en el citado día las Maestras siguientes para las Escuelas elementales que se espresan: Doña Josefa Ayuso, para la de Aldea del Obispo; Doña Antonia Gomez, para la de Barbadillo; Doña Florentina Martin; para la de Aldearrubia y Doña Angela Martin, Diaz para la de Albergueria de Argañan, todas con 1.666 rs. anuales, casa y retribuciones.

—En uno de nuestros números anteriores hablamos de los donativos hechos por los maestros de primera enseñanza de esta Provincia: hoy con datos mas fidedignos podemos asegurar que han ascendido á 10.104 reales y mas de 30 arrobas de lias de todas clases, vendajes y paños que en su mayor parte han confeccionado las maestras públicas y privadas de la provincia con sus respectivas discipulas.

Creemos justo y digno de mencionarse el modo y la cuota con que han contribuido:

Alba de Tormes. De los 53 maestros de este partido han contribuido 28, de los cuales 17 con sus discipulos, y entre todos por la cantidad de 752 reales.

Bejar. De los 54 maestros han entregado donativo 52, de los cuales, 9 con sus respectivos discipulos, y la suma asciende á 759.

Ciudad-Rodrigo. De los 81 maestros de este partido figuran en la suscripcion 60, de los cuales 13 con sus respectivos discipulos, y entre todos por la cantidad de 1208.

Ledesma. De los 69 maestros han contribuido 46, de los cuales 19 lo han hecho con sus discipulos, y entre todos por la cantidad de 1022.

Peñaranda. De los 46 maestros de este partido se han suscrito 39, de los cuales 14 con sus discipulos, y entre ellos algunos de la escuela de adultos de la cabeza del partido, y entre todos por la cantidad de 1353.

Salamanca. De los 91 maestros que dirigen escuelas públicas y privadas, asi de niños como de niñas, contando con las de la Capital, han contribuido 69, de los cuales 59, con sus respectivos discipulos, y contando con el donativo de los Sres. Inspector y Secretario de la Junta provincial, entre todos figura la suscripcion de este partido por la cantidad de 2978.

Sequeros. De los 66 maestros han contribuido 44, de los cuales 17 lo han hecho con sus discipulos, y entre todos por la cantidad de 954.

Vitigudino. De los 75 maestros de es este partido han aumentado la suscripcion de los demás 55 profesores, de los cuales 12 lo han hecho con sus discipulos, y entre todos por la cantidad de 1279.

—**Leemos en la Revista de Instrucción pública.** «Los estudiantes de Madrid han proijado la idea de los de Salamanca acerca del engrandecimiento de la marina de guerra Española.

... Deseamos vivamente se lleve á cabo tan fecundo pensamiento, y ofrecemos para ello, como la prensa política, nuestra débil cooperacion á tan ilustrada como patriótica juventud.»

Por su parte, los alumnos de la Universidad de Santiago, Barcelona, Sevilla, Granada, Valencia, Oviedo, Valladolid y Zaragoza, los de los institutos de Madrid, y provincias y escuelas normales han abierto suscripciones por años y carreras para llevar á cabo el pensamiento iniciado por sus hermanos de Salamanca.

Nada podemos, nada sabemos decir á nuestros hermanos de Salamanca y del reino todo, que iguale lo espresivo del lenguaje de los he-

chos. Damos á su nombre las gracias á *La Revista* como á toda la prensa, que tan en su puesto se muestra al ofrecernos para este santo objeto su desinteresada cooperacion.

—**Merecen reproducirse las siguientes líneas** de una carta fechada en Tetuan «Se ha observado que el clima de Tetuan obra milagros para las personas atacadas de afecciones de pecho. Si esta ciudad queda en poder de España, los que padecen esta enfermedad hallarán en ella el medio de desecharla casi infaliblemente. Varias personas que en la península sufrían de hemotisis y de asma, han logrado aqui su completa curacion.

—**En uno de los dias del último carnaval**, llamaron mucho la atencion en Lisboa, dos hombres que tuvieron la humorada de vestirse, uno de ellos de marroquí, y ponerse en cuatro pies, y el otro de vestirse de español y montarse en él, arreándole de firme con una vara, en cuya posicion emprendieron un buen paseo.

Acrostico.—Se ha observado que puestas en forma de acrostico las iniciales de seis de los valientes generales que mas se han distinguido en la campaña de Africa, se forma la palabra *proeza*, que es un bello emblema de su esforzado comportamiento.

He aquí el acrostico:

Prim.
Fios.
C-Donnell.
Echagüe.
Sabala,
Plealá Galiano.

—**El Licenciado D. Juan Martin Santos Moran**, del ilustre Colegio de Abogados de esta ciudad, ha fallecido, dejando en el mas acerbo dolor á su desconsolada familia y á cuantos hemos tenido la dicha de tratarle y llamarle nuestro amigo: su virtud, su modestia, su

— 4 —

cuando á los siglos venideros canta
con noble corazon y erguida frente?
¿Y quién podrá, feliz melancolía,
tu bálsamo negar á sus dolores?
Llegas y tu benéfico rocío
templa el pesar y el sufrimiento impío.

Y la muger tu imperio
obedece gozosa; que su alma
busca la soledad, busca el misterio.
¡Cómo brilla el semblante de la hermosa
si lo baña la fiel melancolía!
Azucena parece temblorosa
que dá su adiós al moribundo día,
onda de incienso que flotando sube,
lejana estrella sobre blanca nube.

¡Oh fértil patria mia;
la de los campos con espigas de oro,
por tus himnos famosa y tu grandeza
y el ancho Bétis de caudal sonoro!
Para tus hijas la africana palma
cedió su gentileza,
sus galas todas el risueño mayo,
y en su mirada el sol de mediodía
puso el calor de su fecundo rayo.
Bellas son: por do quiera vá estendiendo
la lira sus loores;

mas cuando cubres tú, melancolía,
su cabeza gentil con triste velo,
esclama el corazon en su alegría:
«¿los ángeles descienden hasta el suelo?»

Ven con ligero vuelo,
oh dulce y virginal melancolía,
calma del corazon, hija del cielo:
ven; ya se viste de esplendores rojos
el lejano y magnífico occidente,
ya la meditacion dobla mi frente
y se asoma una lágrima á mis ojos.

—Sevilla.—

Narciso Campillo.

A la Melancolía.

ODA.

Ven con ligero vuelo,
oh dulce y virginal melancolía,
calma del corazon, hija del cielo:
ven; ya se cubre de esplendores rojos
el lejano y magnífico occidente,
ya la meditacion dobla mi frente
y se asoma una lágrima á mis ojos.
¡Oh, cuántas veces en tu seno amigo
me halagaron ensueños de ternura!
¡Cuántas plácidas horas de ventura
lejos del mundo respiré contigo!
Tú mi amada, mi hermana, ven ahora;
nunca hacia tí se alzó mi pensamiento
con éxtasis mayor: el desaliento
llega á templar del alma que te adora.

Como las nieblas por el aire vano,
como los rayos de la casta luna
sobre el espejo azul del oceáno,
eres hermosa y vaga: del poeta
la lira es tuya y la abrasada mente.
¡Ah! no llameis poeta al que no siente
su tierno influjo que á pensar convida:
dirán sus versos fáciles amores;
mas nunca, humanidad, de tus dolores
eco serán y es el dolor tu vida.

Ese sol que ha temblado en el ocaso
como rey que desciende de su trono,
con su muerte despierta mi esperanza:
dios material que sobre el orbe lanza
los mil tesoros de su ardiente lumbre,
mañana mismo brillará encendido
en la celeste cumbre.
Y yo, del soplo creador nacido,

bondad, su noble corazón, su dulce y simpático carácter y su amable trato, le han hecho en sus cortos años de existencia digno y merecedor de la mas alta estimación.

Lloremos la muerte de este digno hijo de la Universidad de Salamanca, y alzando fervorosas nuestras manos al cielo; arranquemos de nuestro corazón tiernas plegarias, para que Dios se digne colocar su alma en la alta mansión de los justos.

GUERRA DE ÁFRICA.

Ya se saben los detalles de la batalla del 41, ha sido un gran triunfo, la ha dirigido el General en jefe y en ella ha tomado parte todo el ejército pero con especialidad la division que manda el General Echagüe. Si advertimos que las masas del ejército enemigo las componian las cabillas de Melilla y otros puntos del interior que venian por primera vez, notaremos la estraña coincidencia de la mision de Echagüe en la guerra actual que parece estar destinado á escarmentarlas, á ser el primero en saludarlas con el plomo y el acero de sus soldados. Las pérdidas de los marroques se calculan en 500 muertos y 600 heridos, y el número de combatientes que presentaron de 15.000 á 16.000 hombres.

El martes recibió el Gobernador civil de esta provincia, un parte, segun el cual continua desembarcándose los aprestos de guerra, y que pasado mañana (por hoy) quedaria racionado todo el ejército y en disposicion de emprender la tan deseada marcha. Pronto pues debemos recibir despachos importantes; pronto el telégrafo comunicará á todo el mundo, las nuevas victorias que nuestro ejército va alcanzando. Quien sabe si en este momento el Fondak será teatro de una batalla sangrienta si, pero testigo al

mismo tiempo de un glorioso hecho de armas para la Nacion Española! No hay duda que así sucederá, sabemos el valor de nuestro ejército y por mas que en Gibraltar crean que en aquel sitio vamos á sufrir un descalabro por sus grandes defensas y por la direccion que tienen de oficiales europeos, todos esos augurios nos parecen, como á la *Correspondencia*, risibles; contra el vicio de las fortificaciones de Fondak, si es que existen, lleva nuestro ejército las virtudes de sus cañones y de su valor. Pero callemos por hoy, en breve se encargará el telégrafo de hablar por nosotros, y confirmar estos gratos presentimientos.

Solo si nos haremos eco de la feliz idea de regalar á Portugal, uno de los cañones que ha cogido nuestro ejército en Marruecos, y que perteneció al infortunado y valiente rey D. Sebastian, quien pereció en la célebre batalla de Alcanzar-quivir. Dos grandes motivos nos impulsan á cobijar este pensamiento, la galantería y la fraternidad. Merece, en efecto, ese pueblo que España muestre su agradecimiento á la actitud y al entusiasmo que en él se ha despertado con motivo de la guerra de Africa; nuestras victorias las celebra cual si fueran suyas; y hacen sinceros y expresivos votos por el triunfo de la causa española. Por otra parte ellos nos dicen de ese modo que son nuestros hermanos, que lo quieren serlo, y preciso es hacerle por nuestra parte igual demostracion. ¡Ah! la union de España y Portugal es una de las ideas que mas nos halagan; desde la fundacion del Adelante vaga por nuestra mente ese pensamiento, cuya realizacion habia de traer á esta provincia la animacion y la vida que tanto necesita!..

CHARADA.

Mi segunda y primera que vivia
De segunda y tercera en el país,

Obsequió con primera y con segunda
A un Español que á pelear fué allí.
Y no fué el tal primera con tercera,
Pues logró enamorar á la infeliz.
Aunque estaba casado con mi todo,
Lo que ella nunca pudo presumir.
Que allí nadie á mi todo conocia
Y aunque el nombre, lector, te oigo pedir.
Como á veces soy ciego y mudo y sordo
Ni lo vi, ni lo oí, ni lo sentí.

E. D. M.

La solucion en el número próximo.

ANUNCIOS.

VENTA.

A voluntad de su dueño se vende un jardín con sus adyacencias en el barrio de los Milagros de esta ciudad: En la Escribanía de Bellido se dá razon.

Se venden á un precio módico las entregas que hasta hoy se han publicado de la interesante obra titulada *Argelia y el Imperio de Marruecos*. En la libreria de D. José Atienza podrán verse.

Por todo lo no firmado,
el Editor responsable, José Atienza.

Salamanca, 1860.—Imprenta del mismo,
calle de la Rua, número 43.

—2—

soplo que con violencia luchar siento
por quebrantar la carcel que me oprime,
cuando haya dado el postrimer aliento
¿no alcanzaré otra vida mas sublime?

Ensanchate, alma mia,
y al seno de tu Dios rápida vuela;
él es el grande mar donde los rios
de la existencia nacen y concluyen:
ante su vista las tinieblas huyen
replegando sus velos mas sombríos;
y si respira, el universo mundo
se puebla de creaciones:
¿qué inteligencia contará los dones
que brotan de su hálito fecundo?

¡No, no será la mia! Solo tiene
fuerzas para admirarte,
voz para el himno y el humilde ruego,
y, oh potente Hacedor, para adorarte
místico ardor de inextinguible fuego.
Perenal armonia,
gloria siempre serena y siempre pura,
ensueños deliciosos de ventura,
inmortal alegría,
si el astro animador de los amores
en vos difunde sus destellos claros,
dejad, dejad que aduerma mis dolores
con la dulce esperanza de gozaros.
Todo es amor en tí, cielo divino,
el amor eres tú: tú que no cuentas
horas ni siglos, porque en tí no existen
tiempo ni espacio, mutacion ni muerte.
¿Cuándo mis ojos se hartarán de verte,
mis labios de decirte que te adoro,
oh morada de paz, donde despliega
la augusta eternidad su manto de oro?

Mas no siempre genial melancolia,
la religion te presta su misterio;
en la delgada niebla trasparente
que exhala el valle al declinar el dia,

—3—

en el rumor de arrulladora fuente
tambien te miro, y en los yermos campos
cuando huye estío como leve sombra.
Arido el bosque y despojado yace:
entrad en él: sus hojas son la alfombra
que gime á vuestra planta.

A veces implacable las levanta
el furioso aquilon en remolino:
ellas van á merced de su destino
entre confuso polvo y ramos secos:
ayer las vi lucir verdes y bellas,
y hoy, místicas, el rumor de sus querellas
sordos repiten los dolientes ecos.

¡Otoño melancólico y suave!
¡Estacion del poeta! Yo te amo
porque eres tierna y dulce: porque el ave
canta en tí con mas grata melodia,
y tiene el sol más lánguido destello,
y la callada noche más poesia.
La noche que embelesa mis sentidos,
que embelesa tambien mi pensamiento,
con su azulado y puro firmamento
donde brillan los astros suspendidos,
con ese aroma que en los aires vaga,
con esa languidez que me cautiva,
y en el inquieto corazón aviva
el fuego abrasador que me embriaga.

Puede la suerte injusta y despiadada
amargar del poeta la existencia,
perseguirle la envidia emponzoñada
para quien es el genio eterno agravio;
y envanecido con su estéril ciencia,
sin comprenderle, condenarle el sabio;
mas ¿qué importa si logra en ráudo vuelo
desligarse del átomo mezquino,
y llenando su espléndido destino
huir del mundo y remontarse al cielo?
¿Quién hará oscurecer su altiva mente
que cual águila osada se levanta,